



Magnolio junto a la iglesia de Trevías. | MANUEL ÁLVAREZ

Las cofradías en Gijón, del XVII al XIX

GIJÓN

■ El profesor Miguel Dongil presenta esta tarde la conferencia “El panorama cofrade en Gijón (siglo XVII al XIX)” a las 19,30 horas, en los locales de la Parroquia de San Pedro Apóstol de Gijón. La conferencia se enmarca en el Ciclo sobre “Religiosidad Popular y órdenes religiosos en Asturias”, organizado por la Hermandad de la Santa Vera Cruz de Gijón.

“Por el derecho a elegir”

OVIEDO

■ La Plataforma asturiana Religión en la Escuela, junto con las Escuelas Católicas y Concapastur han convocado a toda la sociedad asturiana, esta tarde, a las 18 horas, a la manifestación, de carácter familiar y festivo, que partirá desde la estación de Renfe de Oviedo, para reivindicar el derecho de los padres a elegir la educación que quieren para sus hijos.

La Encíclica Laudato si'

Ciencia y espiritualidad se unen en el último documento del Papa Francisco, en el que analiza el vínculo entre la crisis social y ambiental del planeta

OVIEDO

Un cardenal –Turkson, presidente del Consejo Justicia y Paz–, el Metropolitano de Pérgamo, –John Zizioulas, en representa-

ción del Patriarcado Ecuménico y de la Iglesia ortodoxa–, y tres profesores de diferentes especialidades, fueron los encargados de presentar oficialmente en Roma la Encíclica del Papa Francis-

co Laudato si', el pasado jueves. Su presencia, algo inusual en un acto semejante, ponía de relieve que nos encontrábamos ante un documento pionero, valiente y riguroso científicamente, que pone

de manifiesto el maltrato a la “casa común de todos”, y cuyas consecuencias sufren especialmente los “abandonados del mundo”, “con un clamor que nos reclama otro rumbo”. PÁGINAS 2 Y 3

Premiados en el Certamen Vocacional

La segunda edición de este concurso diocesano contó con 2.500 participantes

OVIEDO

Más de 2.500 escolares de Primaria y Secundaria de toda Asturias han participado en el II Certamen vocacional que organizó la Delegación de Pastoral Vocacional diocesana. Entre los premiados, el colegio Corazón de María de Gijón recibió un galardón ho-

norario por su implicación.

El primer premio de Redacción, en Primaria, recayó sobre Alba Ceñera Monte, del colegio Nicanor Piñole de Gijón, y en Secundaria, en Álvaro Río Álvarez, del Virgen Milagrosa, de Oviedo. En la modalidad de Dibujo, María Cotarelo García, del colegio Corazón de María, de Gijón, ganó



Fotografía de los premiados, en el Seminario de Oviedo este pasado fin de semana

el primer premio, en Primaria, colegio Dulce Nombre de Jesús- y Carmen Fernandez Areces, del Dominicas, en Secundaria.

Covadonga: naturaleza y tradición

COVADONGA

■ El Salón de la Casa Capitular de Covadonga acoge, durante este mes, las charlas “Covadonga: naturaleza y tradición”. Mañana viernes, a las 19 horas, participará el Abad del Santuario, Juan José Tuñón, con su intervención “Peregrinación y turismo en el santuario del monte Auseva”.



Peregrinación Diocesana a Fátima Del 25 al 27.septiembre.15

Incluye:
- Viaje en Gran Bus
- 2 noches en H. Cinquentenario 4* en hab. doble
- Pensión Completa con bebidas
- Almuerzo de regreso en Chaves (Rest. Carvalho)
- Guía acompañante
- Seguro de Viaje
No incluye: Spto. Hab. Individual : 36 €
Precio por persona: 195

**Presidida por el Sr. Arzobispo de Oviedo
Fray Jesús Sanz Montes**
Con el Apostolado de Fátima y
la Delegación Episcopal Peregrinaciones

Reservas:
Parroquia San Juan el Real
985 222 832
Delegado del Apostolado de Fátima
985 092 941
Viajes Astur Coliseum
985 755 291

Delegación Episcopal de Peregrinaciones
Apostolado Mundial de Fátima
Viajes Astur Coliseum
c/ Ildefonso Sánchez del Río, 33011 –Oviedo

Mons. Jesús Sanz:
La vida: obra maestra del Creador. Laudato si'

PÁGINA 3

Francisco Javier García Alonso:
“La Universidad, impulsora de valores”

PÁGINA 4

Nuestro tiempo

“Retorno a la simplicidad”

Algunas de las ideas fundamentales que el Papa Francisco recoge en la encíclica Laudato si’

San Francisco. Tomé su nombre como guía y como inspiración en el momento de mi elección como Obispo de Roma. Creo que Francisco es el ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad (...) Manifestó una atención particular hacia la creación de Dios y hacia los más pobres y abandonados. En él se advierte hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior. (Nº 10)

Cambio climático. El clima es un bien común, de todos y para todos. A nivel global, es un sistema complejo relacionado con muchas condiciones esenciales para la vida humana. Hay un consenso científico muy consistente que indica que nos encontramos ante un preocupante calentamiento del sistema climático.

Es un problema global con graves dimensiones ambientales, sociales, económicas, distributivas y políticas, y plantea uno de los principales desafíos actuales para la humanidad. Los peores impactos probablemente recaerán en las próximas décadas sobre los países en desarrollo. (Nº 23)

Los excluidos. No suele haber conciencia clara de los problemas que afectan particularmente a los excluidos. Ellos son la mayor parte del planeta, miles de millones de personas. Hoy están presentes en los debates políticos y económicos internacionales, pero frecuentemente parece que sus problemas se plantean como un apéndice, como una cuestión que se añade casi por obligación o de manera periférica, si es que no se les considera un mero daño colateral. Ello se debe en parte a que muchos profesionales, for-

madores de opinión, medios de comunicación y centros de poder están ubicados lejos de ellos, en áreas urbanas aisladas, sin tomar contacto directo con sus problemas. (Nº 49)

Deuda ecológica. Hay una verdadera deuda ecológica, particularmente entre el Norte y el Sur, relacionada con desequilibrios comerciales con consecuencias en el ámbito ecológico, así como con el uso desproporcionado de los recursos naturales, llevado a cabo por algunos países. (Nº 51)

“En San Francisco se advierte hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior”

El aborto. No es compatible la defensa de la naturaleza con la justificación del aborto. No parece factible un camino educativo para acoger a los seres débiles que nos rodean, que a veces son molestos e inoportunos, si no se protege a un embrión humano y aunque su llegada sea causa de molestias y dificultades: si se pierde la sensibilidad personal y social para acoger una nueva vida, también se marchitan otras formas de acogida provechosas para la vida. (Nº 120)

La cultura del relativismo. Es la misma patología que empuja a una persona a aprovecharse de otra y a tratarla como mero objeto, obligándola a trabajos forzados, o convirtiéndola en esclava a causa de una deuda. Es la misma



El Pontífice firma la Encíclica Laudato si’.

lógica que lleva a la explotación sexual de los niños, o al abandono de los ancianos que no sirven para los propios intereses. Si no hay verdades objetivas ni principios sólidos, fuera de la satisfacción de los propios proyectos y de las necesidades inmediatas ¿qué límites pueden tener la trata, la criminalidad organizada, el narcotráfico, el comercio de diamantes ensangrentados y de pieles de animales en vías de extinción? (Nº 123)

El trabajo. No debe buscarse que el progreso tecnológico reemplace cada vez más el trabajo humano, con lo cual la humanidad se dañaría a sí misma. El trabajo es una necesidad, parte del sentido de la vida, camino de maduración, de desarrollo humano y de realización personal. (Nº 128)

La ecología humana. La aceptación del propio cuerpo como don de Dios es necesaria para acoger y aceptar el mundo entero como regalo del Padre y casa común, mientras una lógica de dominio sobre el propio cuerpo se transforma en una lógica

sivo para colocar sus productos, las personas terminan sumergidas en la vorágine de las compras y los gastos innecesarios. (...) Mientras más vacío está el corazón de la persona, más necesita objetos para comprar, poseer y consumir. (...) La sobriedad que se vive con libertad y conciencia es liberadora. (Nº 223)

Retorno a la simplicidad. Nos permite detenernos a valorar lo pequeño, agradecer las posibilidades que ofrece la vida sin apearnos a lo que tenemos ni entristecernos por lo que no poseemos. (Nº 222)

La educación. A veces se limita a informar y no logra desarrollar hábitos. Es muy noble asumir el deber de cuidar la creación con pequeñas acciones cotidianas, y es maravilloso que la educación sea capaz de motivarlas hasta conformar un estilo de vida. (Nº 211)

La familia. Contra la llamada cultura de la muerte, la familia constituye la sede de la cultura de la vida. En ella se cultivan los primeros hábitos de amor y cuidado de la vida, como por ejemplo el uso correcto de las cosas, el orden y la limpieza, el respeto al ecosistema local y la protección de todos los seres creados. (Nº 213)

La felicidad. Se puede necesitar poco y vivir mucho, sobre todo cuando se es capaz de desarrollar otros placeres y se encuentran satisfacción en los encuentros fraternos, en el servicio, en el despliegue de los carismas, en la música y el arte, en el contacto con la naturaleza, a la defensa de los pobres, a la construcción de redes de respeto y de fraternidad. (Nº 201)

“Mientras más vacío está el corazón de la persona, más necesita objetos para comprar, poseer y consumir. La sobriedad que se vive con libertad y conciencia es liberadora”

Diálogo de las religiones. La mayor parte de los habitantes del planeta se declaran creyentes, y esto debería provocar a las religiones a entrar en un diálogo entre ellas orientado al cuidado de la naturaleza, a la defensa de los pobres, a la construcción de redes de respeto y de fraternidad. (Nº 201)

Consumismo obsesivo. Dado que el mercado tiende a crear un mecanismo consumista compul-

sivo para colocar sus productos, las personas terminan sumergidas en la vorágine de las compras y los gastos innecesarios. (...) Mientras más vacío está el corazón de la persona, más necesita objetos para comprar, poseer y consumir. (...) La sobriedad que se vive con libertad y conciencia es liberadora. (Nº 223)

sivo para colocar sus productos, las personas terminan sumergidas en la vorágine de las compras y los gastos innecesarios. (...) Mientras más vacío está el corazón de la persona, más necesita objetos para comprar, poseer y consumir. (...) La sobriedad que se vive con libertad y conciencia es liberadora. (Nº 223)

Nuestra Iglesia



“El amor de Dios es fiel, no defrauda, nunca falla”

ROMA

El domingo 21 y lunes 22 de junio el Papa realizó el que ha sido el noveno viaje dentro de Italia de su Pontificado. En esta ocasión, realizó una visita pastoral a Turín, donde oró ante la imagen de la Sábana Santa, que se conserva en la Catedral, y celebró el bicentenario del nacimiento de San Juan Bosco.

Se trató de un intenso viaje donde, en primer lugar, tuvo un encuentro con el mundo laboral de la zona, donde se entrevistó con tres de sus representantes, un empresario, un agricultor y una trabajadora, a quienes escuchó sus experiencias. A ellos y a todos los trabajadores se dirigió después, para recordarles que no debía permitirse “una economía que descarta a quienes viven en la pobreza absoluta pero también a los niños, los ancianos y ahora también a los jóvenes. Lo que no produce se excluye a modo de usar y tirar”.

“Estamos llamados a decir *no* –dijo el Papa– a la idolatría del dinero. Estamos llamados a decir *no* a la corrupción, tan difundida que parece una actitud, un comportamiento normal. Pero no con palabras, sino con hechos”.

Además, recordó los derechos de las mujeres, que “deben ser protegidos con fuerza porque ellas, que también portan el mayor peso en el cuidado de la casa, de los hijos y de los ancianos, son aún discriminadas en el trabajo”.

Ese mismo día, en la plaza Vittorio de Turín, una de las más grandes de Europa, el Papa recordó que el amor de Dios es “fiel, no defrauda, nunca falla”. “Jesús –dijo– encarna este amor, es su Testigo. Nunca se cansa de amarnos, soportarnos, perdonarnos. Nos acompaña en el camino de la vida. Él es el rostro del Padre misericordioso”.

En su encuentro con la familia salesiana, en la Basílica de María Auxiliadora, el Papa recordó la relación de su familia con los Salesianos, y lo mucho que le ha influido en su vida, habiéndose formado con ellos: “allí aprendí a amar a la Virgen. Los Salesianos me formaron en la belleza, en el trabajo, en la afectividad, una clave de Don Bosco”. El Papa recordó que hoy en Italia el 40% de los jóvenes de menos de 25 años ni estudian ni trabajan, y sugirió a los Salesianos allí presentes: “tenéis el mismo desafío que tuvo don Bosco”.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



La vida: obra maestra del Creador. Laudato si’

Verde que te quiero verde, decía García Lorca en su Romance Sonámbulo. Verde soñó Dios su obra, verde como la esperanza que nos regala su esmeralda bella y buena cuando la miran sus ojos creadores. Así rezan los primeros versos de la Biblia cuando nos cuentan cómo hizo Dios sus cosas llamando a cada una mientras iba poniéndoles un nombre. Miró lo que sus manos amasaron, cuando sus labios lo llamaron a la vida, y esos ojos cálidos vieron la firma de su autor con la rúbrica de la bondad y la belleza.

El Papa Francisco nos ha regalado una preciosa encíclica. No es un simple refrendo ecologista, ni un posicionamiento sin más ante los cambios y los climas. Sería reductor zanjar así tan amplia y profunda reflexión que se inspira en un verdadero cristiano: San Francisco de Asís y su cántico de las criaturas. Se inspira en él: porque “era un místico y un peregrino que vivía con simplicidad y en una maravillosa armonía con Dios, con los otros, con la naturaleza y consigo mismo. En él se advierte hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior” (LS 10).

No se trata de un canto bucólico que se rinde ante una retórica esteticista que no sabe de compromiso. Dice el Papa sobre la creación que “esta hermana clama por el daño que le provocamos a causa del uso irresponsable y del abuso de los bienes que Dios ha puesto en ella. Hemos crecido pensando que éramos sus propietarios y dominadores, autorizados a explotarla. La violencia que hay en el corazón humano, herido por

El Papa Francisco nos ha regalado una preciosa encíclica. No es un simple refrendo ecologista, ni un posicionamiento sin más ante los cambios y los climas. Sería reductor zanjar así tan amplia y profunda reflexión que se inspira en un verdadero cristiano: San Francisco de Asís

el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivos” (LS 2). Pero no se aboga por un romanticismo ecológico que tuviera la impostura máxima de querer defender la naturaleza justificando el aborto de los niños, o proteger a los seres débiles que nos rodean pero prescindiendo del embrión humano como desechable (LS 120).

Formamos parte de un sueño de Dios, fuimos eternamente pensados y queridos por Él como criaturas distintas de una creación bella y bondadosa. Dice Francisco conmovido: “¡Qué maravillosa certeza es que la vida de cada persona no se pierde en un desesperante caos, en un mundo regido por la pura casualidad o por ciclos que se repiten sin sentido! El Creador puede decir a cada uno

de nosotros: «Antes que te formaras en el seno de tu madre, yo te conocía» (Jr 1,5). Fuimos concebidos en el corazón de Dios, y por eso «cada uno de nosotros es el fruto de un pensamiento de Dios. Cada uno de nosotros es querido, cada uno es amado, cada uno es necesario» (LS 65).

Pero tenemos tal interdependencia que no podemos cuidar o destruir lo que nos rodea sin que eso afecte al resto de la creación: “Dios nos ha unido tan estrechamente al mundo que nos rodea, que la desertificación del suelo es como una enfermedad para cada uno, y podemos lamentar la extinción de una especie como si fuera una mutilación” (LS 89). Cuidar y proteger esa casa común, más allá de los intereses económicos, políticos, consumistas, es un modo de salir al encuentro de los hombres más pobres: “Dios creó el mundo para todos. Por consiguiente, todo planteamiento ecológico debe incorporar una perspectiva social que tenga en cuenta los derechos fundamentales de los más postergados... Dios ha dado la tierra a todo el género humano para que ella sustente a todos *sin excluir a nadie ni privilegiar a ninguno*” (LS 93).

Se invita a una ecología integral: ambiental, económica, social, cultural, cotidiana (LS 138-162). Todos estamos comprometidos, creyentes y no creyentes, quienes tienen una responsabilidad política (LS 164-198) y cuantos vivimos la fe con una espiritualidad que se hace educación y genera una nueva cultura (LD 200-232). Alabado seas, mi Señor, por la vida que nos das, por los ojos para contemplarla, por el corazón que nos mueve a cuidarla y a compartirla.

JAVIER GÓMEZ CUESTA, Parroco de San Pedro de Gijón

El grito de la Naturaleza es el grito de los pobres

Es la frase que más profundamente me quedó grabada en una primera lectura, sin duda apresurada para la importancia del escrito, de la Encíclica “Laudato si’” del papa Francisco, que acaba de hacerse pública, con gran expectación y amplia acogida en todos los medios, este pasado jueves 18 de junio. Se encuentra en el Nº 53 (de los 246 que tiene) en el que se lamenta del maltrato que hemos dado a este planeta que es nuestra casa común. Pero, a continuación nos requiere que “estamos llamados a ser los instrumentos del Padre Dios para que sea lo que él soñó al crearlo”. Denuncia y esperanza de cambio y conversión. Todavía estamos a tiempo.

Más que un documento sobre ecología en la acepción vulgar que solemos utilizar, es un documento social. Él mismo lo ha confesado a sus colaboradores y lo afirma en el nº 15

incluyéndolo “en el Magisterio social de la iglesia”. Está llamado a tener el mismo impacto que han provocado otras encíclicas a lo largo de la historia, como fueron la Rerum Novarum de León XIII en 1891, en el planteamiento de la cuestión social, o la Pacem in Terris (1963) de Juan XXIII en el momento álgido de la guerra fría. El mismo papa lo indica al decir que quiere provocar un diálogo acerca de nuestra casa común ante el lastimoso deterioro ambiental global.

Mi deseo es animar a todos a su lectura. Es extenso, porque quiere describir la situación con realismo, dando datos, señalando actitudes y comportamientos, citando ejemplos, apuntando contradicciones, denunciando situaciones, para alentar a una “conversión ecológica integral” Redactado con belleza literaria, está escrito con la cabeza y el cora-

zón. Transmite verdades evidentes, y sentimientos. El papa Francisco escribe y se expresa para que le entiendan los más sencillos. Su estilo es diferente a sus antecesores, más intelectuales, más conceptuales. No quiere decir que su posición sobre el estado de nuestro planeta y su futuro no esté tratada con rigor y razón científica. Hoy se sabe que le ha llevado mucho tiempo elaborarlo y que han sido consultadas y ha tenido conversaciones con científicos, políticos, sociólogos, teólogos y obispos, economistas, ONGs... comunidades aborígenes. Podrá haber alguna cuestión más debatida, pero la mayor parte son incuestionables, contrastadas, solamente dudosas o escamoteadas por los intereses económicos y, por ende, por los políticos.

Si algo es palpable en el ministerio de este papa que vie-

ne de las periferias del Sur americano, es su inquietud por conectar con los problemas acuciantes de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, especialmente de los pobres y descartados por esta civilización que diviniza el dinero y las finanzas hasta someter a su imperio el mismo progreso. Los problemas grandes y los más cotidianos, la relación EE.UU.-Cuba y los jóvenes son trabajo, la inmigración en pateras y los vagabundos que necesitan ducharse. Jorge Mario Bergoglio Anunciado y calificado en el momento de su elección como un conservador, cuando no ultraconservador, tildado de ajeno y hostil a la teología de la liberación, ha resultado ser el papa más social y liberador en sus palabras y sobre todos en sus gestos, el que de verdad está provocando un giro histórico de renovación y de vuelta al Vaticano II en

la Iglesia

El método de exposición que utiliza en la Encíclica es el suyo de siempre, el más didáctico, el de “ver, juzgar y actuar”, lo que hace que no sea principalmente doctrinal sino propositivo (los 4 primeros capítulos comienzan con el verbo “propongo”) y movilizadora para unir a toda la familia humana en la búsqueda de un desarrollo sostenible e integral, con la convicción de que se puede lograr, de que las cosas pueden cambiar. A lo largo de los seis capítulos, nos hace ver que el paradigma socio-económico que está en vigor no soluciona los graves problemas de la humanidad y está convirtiendo a la Tierra en “un depósito de porquería” (nº 12), tocándole a los pobres la peor parte –véanse las megaurbes–; que los relatos religiosos del Génesis nos

transmiten una “sabiduría”, donde el hombre es visto en comunión con la tierra no como faraón sino como cuidador y jardinero; que la tecnociencia se está convirtiendo en una tecnocracia y es necesaria una ética ecológica; por ello, es necesario emprender nuevos caminos; uno de ellos puede ser la espiritualidad cristiana franciscana, la que inició el de Asís, que cristalice en una ecología integral donde los pobres puedan vivir también con dignidad y todos en comunión con la tierra vista no como objeto de explotación sino como un don de Dios para casa común de la humanidad, como Madre, como Hermana, como Libro donde Dios nos habla. Más que con dramatismo apocalíptico está escrita con esperanza. Papa Francisco cree en el hombre y “no se olvida de los pobres”.

Testigos | Ramón Sánchez Ambás. Presidente del Consejo diocesano de la Adoración Nocturna española

“Adoradores de noche, apóstoles de día”

El Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, presidirá el sábado la Fiesta de Espigas, organizada por la Adoración Nocturna española, en la Basílica de San Juan El Real de Oviedo, a las 20 h.

GIJÓN

Este próximo sábado, día 27, la Adoración Nocturna española en Asturias celebrará la Fiesta de Espigas diocesana. ¿Qué significado tiene esta vigilia?

Es una tradición muy antigua. En concreto, ésta que celebramos será la número 98, pero sabemos que en los años de la guerra civil no hubo celebración, por lo que las primeras se celebraron hace más de un siglo.

Desde sus comienzos, se celebró como una Vigilia para dar gracias a Dios por las mieses prontas para la siega, y al mismo tiempo, dar a conocer y propagar la obra de la Adoración Nocturna. Al evolucionar la sociedad, el sentido de dar gracias a Dios se amplió, y se concretó en el significado que hoy tiene, que es dar gracias a Dios por los logros del trabajo humano, poniéndolos en sus manos para que él los transforme en fruto de redención.

Tiene el esquema de otras vigili-
as, pero con la peculiaridad de una procesión con el Santísimo fuera del templo, que tiene el sentido de bendecir los campos y todos los frutos de la tierra. Es una Vigilia típicamente comunicativa, festiva, humana, popular y participativa.

¿Cómo llega la Adoración Nocturna española a Asturias?

Sabemos que tiene origen francés, y que en España la introdujo Luis de Trelles, laico, casado, padre de tres hijos, y que hoy está en



Ramón Sánchez Ambás, en la capilla de la sede de la Adoración Nocturna española en Gijón.

“Hoy la fiesta de espigas ha evolucionado y el sentido se ha ampliado; en ella se da gracias a Dios por los logros del trabajo”

“Nos hemos ido a las parroquias, donde, además de adoradores, somos colaboradores del párroco. Hay que salir y estar en el mundo”

proceso de beatificación. El Papa ya le ha reconocido sus virtudes heroicas y es Venerable.

En Gijón, fue Guillermo Hulton Rodríguez el cofundador de la Adoración Nocturna en Gijón. Falleció asesinado en el año 1936.

Yo personalmente la conocí a principios de los años 50. Pasé a

formar parte de ella de manera natural; venía del colegio de los hermanos de La Salle, y formaba parte de las juventudes marianas. Cuando tenía 19 años, pasé a la Adoración Nocturna española en la sección de Gijón. Por aquel entonces habría más de 400 adoradores en la ciudad, muy jóvenes,

con mucha fuerza y mucha capacidad para hacer cosas.

¿Cómo es la situación de la Adoración Nocturna en Asturias actualmente?

Hoy día ha bajado mucho. Habrá unos 600 adoradores en total, principalmente en Oviedo, Gijón y Avilés, pero también tenemos

secciones en El Entrego, Infiesto, Luanco, Llanes, Mieres, Nava, Navia, Noreña, Salinas y Candás.

¿Qué significa ser Adorador?

En principio, un Adorador es un enamorado del Santísimo Sacramento. Al incorporarse a la obra de forma voluntaria, adquiere el compromiso de acudir a una Vigilia mensual y tres obligatorias: Corpus, Jueves Santo y Difuntos. Además, en cada sección, tenemos vigili-
as especiales, aquí en Gijón por ejemplo vigili-
as marianas, por la Santina y la Inmaculada. Además, están la de Cristo Rey, la de San Pascual Bailón –nuestro patrono–, y la de fin de año.

**¿Dónde se celebran habitualmente las Vigili-
as de la Adoración Nocturna?**

Actualmente nos hemos ido a las parroquias, algo que tiene su lado positivo porque de esa manera, además de adoradores, somos colaboradores del párroco. Hay una frase que a mi me gusta mucho: “adoradores de noche, apóstoles de día”. Porque si lo que hacemos aquí, que es muy bueno, nos lo quedamos para nosotros, malo. Hay que salir y estar en el mundo, sin hacer ostentación de ningún tipo, pero que se vea que somos adoradores. Y es que los que están en activo y en condiciones de hacer algo, están todos comprometidos con diversas causas, como Cáritas, Proyecto Hombre y otras organizaciones. Yo mismo soy voluntario en la Cocina Económica.

Claves

La Universidad, impulsora de valores

Francisco Javier García Alonso

Catedrático de Química Inorgánica



La Universidad tiene su origen en la Europa medieval cristiana. Probablemente fue creada como centro de formación superior, pero pronto fue algo más, un reducto donde se pensaba y se discutía razonando. Quizás su primer éxito fuera teológico, la Escolástica, pero su éxito más radical fue, sin duda, la ciencia moderna. Centros de formación y razonamiento han existido en otros tiempos y culturas, al menos, desde la Grecia clásica. Pero

la ciencia es otra cosa. Presupone el convencimiento de que el mundo sigue ciertas reglas y que, además, es comprensible mediante la razón, algo que es consustancial con el pensamiento judeo-cristiano que cree que el universo es la creación de un Dios bondadoso y no arbitrario. También implica que el mundo material se puede estudiar mediante la experimentación, como hacía, sin ir más lejos, san Alberto Magno, y eso es algo que los griegos nunca llegaron a hacer de forma sistemática. Los avances tecnológicos musulmanes no acabaron de cuajar en ciencia, en parte al menos, porque las autoridades decidieron cercenar todo intento de pensamiento

autónomo.

Con el paso del tiempo la Universidad fue adquiriendo una fisonomía mucho más laica, pero en sus objetivos, la búsqueda de la verdad, la formación de especialistas y la resolución de los problemas contemporáneos, todavía pueden reconocerse sus raíces cristianas.

Para formar parte de la Universidad es requisito imprescindible la inteligencia, que es un don de Dios que debe cultivarse intensamente, como nos advierte la parábola de los talentos. Si la Universidad quiere ser fiel a sí misma debe esforzarse en plantear correctamente los problemas de nuestro tiempo, con independencia y li-

“Si la Universidad quiere ser fiel a sí misma, debe esforzarse en plantear correctamente los problemas de nuestro tiempo, con independencia y libertad y luego, como es natural, tratar de resolverlos sin dar la espalda a la moral”

bertad y, luego, como es natural, tratar de ayudar a resolverlos sin dar la espalda a la moral. También es urgente repensar el papel de la Universidad, no sólo en términos de probidad y excelencia, sino como impulsora de valores en desuso como racionalidad, responsabilidad, respeto mutuo, y ¿por qué no? espíritu emprendedor.

Los cristianos que trabajamos en este medio debemos esforzarnos en hacer patente que Jesucristo es la Verdad, el anhelo último de todo hombre consciente. Que Él no se opone, sino que integra las verdades parciales, lo que persiguen las distintas ramas del saber.